



Expertos hacen sus pronósticos para el escenario político de 2025

Analistas, sobre objetivos en año electoral: Un presidenciable oficialista y orden en oposición

Académicos vislumbran que este año girará “en torno a las elecciones”, y ante ello, “ninguna estructura política parece lo suficientemente sólida como para garantizar certezas”.

MARTA ARRIGADA

En un escenario en que la carrera presidencial está abierta, con amplias ventajas, según la última encuesta Cadem, para las tres cartas de oposición (Evelyn Matthei, Johannes Kaiser y José Antonio Kast), y pocas luces de nombres claros para competir en el oficialismo, este 2025 se prevé agitado, según los entendidos.

Los astrólogos hablarían de predicciones, pero lo cierto es que más de un pronóstico concreto se puede hacer sobre la escena política de la que será testigo el ciudadano de a pie este año.

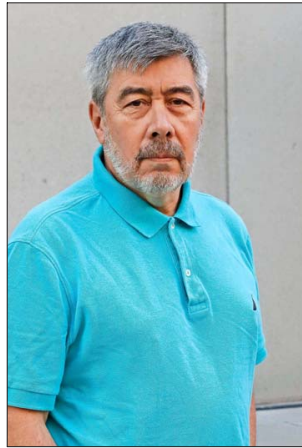
Analistas políticos adelantan desafíos y objetivos para el mundo oficialista y opositor a 10 meses de una elección presidencial y en medio del debate por la reforma de pensiones.

“Claramente, el año 2025 girará para la política en torno a las elecciones parlamentarias y presidenciales, que tienen sus cronogramas claros para el 26 de junio (primarias) y el 16 noviembre, (con) elecciones conjuntas presidenciales y para el Congreso. Los partidos se concentrarán en candidaturas, pactos, coaliciones y programas, y estarán en campaña permanente, lo que impactará en todo lo que hagan o dejen de hacer”, afirma Tomás Duval, académico de la Universidad Autónoma.

Para el analista y director de la Escuela de Gobierno de la Universidad Central, Marco Moreno, en tanto, “el panorama que se dibuja para el 2025 es, en esencia, líquido: ninguna estructura política parece lo suficientemente sólida como para garantizar certezas. La fragmentación opositora, la estrategia de dilación del



Marco Moreno, académico y director de la Escuela de Gobierno UC.



Tomás Duval, académico de la Universidad Autónoma.



Rodrigo Arellano, vicedecano de la Facultad de Gobierno UDD.

oficialismo y la volatilidad de un electorado ampliado y menos predecible configuran una elección donde los resultados son, por ahora, inciertos”, afirma, y comenta que el oficialismo tiene una estrategia evidente en cuanto a la definición presidencial: “Esta decisión busca ganar tiempo para avanzar en la tramitación de reformas clave, como la de pensiones, lo que podría refor-

NOVIEMBRE
 será el mes en que se realizarán las elecciones presidenciales y parlamentarias.

zar su posicionamiento frente al electorado. Además, figuras como Carolina Tohá, más allá de las esquivas encuestas, sigue siendo una posible carta competitiva, que, con capacidad de liderazgo para enfrentar desafíos públicos como la crisis de seguridad, puede resultar capaz de

unificar al oficialismo y enfrentar con fuerza el desafío y desorden opositor”.

Moreno asegura que tal caos se refleja “en la fragmentación de sus liderazgos. Figuras como Evelyn Matthei, José Antonio Kast, Johannes Kaiser, Rojo Edwards, Ximena Rincón o incluso Rodolfo Carter y Franco Parisi no solo representan sensibilidades políticas diferentes, sino que también podrían dividir el voto opositor en la primera vuelta, debilitando sus opciones para una eventual segunda vuelta”.

Complicaciones para el oficialismo

Moreno explica que uno de los primeros desafíos del oficialismo será generar una alianza electoral con un candidato único. “Debe construirle

posibilidades y viabilidad política a esa candidatura de unidad. Para esto, deben dejar de lado los proyectos del tipo ‘diversidad en la unidad’ que caracteriza el discurso del FA o del PC. Sin acuerdo político, electoral y programático, se ve difícil la unidad y una candidatura con posibilidades de disputar a la derecha la elección parlamentaria y, especialmente, la presidencial”.

Por su parte, el analista y columnista Germán Silva afirma que “el primer desafío para el Gobierno será alcanzar un acuerdo por la reforma a las pensiones, cuyo plazo es el 31 de enero (para que se vote en el Senado). Por ahora, eso se ve muy difícil, porque tanto en el oficialismo como en las oposiciones nadie está conforme con ninguna fórmula. En el es-

cenario que sea, pensiones será un problema, pero al mismo tiempo una oportunidad para La Moneda de desplegar un relato que le sirva electoralmente, porque el tema se ha vuelto a instalar entre las principales preocupaciones de la gente”.

“El Gobierno tendrá que ver cómo puede encapsular las discusiones”

Según Silva, la segunda dificultad para el Gobierno será lograr posicionar una carta competitiva para la elección presidencial y “aprovechar la dispersión que tendrá la derecha, que tiene 3 candidatos”. En cuanto a las opciones que podría tener la ministra del Interior, Carolina Tohá, asegura

que ella “tenía el camino despedido hasta el episodio Monsalve. Aunque ahora ya pasó el momento de mayor tensión para ella, creo que la carta de Boric quedó algo damnificada. Pero en política esto es transitorio. Si Tohá es la carta del oficialismo, con una buena estrategia de posicionamiento puede recuperar lo perdido en el caso Monsalve”.

Rodrigo Arellano, analista político y vicedecano de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, afirma que “en un año marcado por una elección presidencial y parlamentaria, el Gobierno tendrá que ver cómo puede encapsular las discusiones y no contaminarlas con la lógica electoral que estará muy presente todo el año”. Entre los temas clave que deberán enfrentar, afirma que la lucha y control de la delincuencia y el bajo crecimiento económico serán a los que se le deberá poner atención. “Según las expectativas, es probable que el gobierno de Gabriel Boric sea el gobierno, desde el retorno a la democracia, con menos crecimiento económico, incluso menor que el del expresidente Piñera con estallido social y pandemia”.

Y para Daniela Campos Letelier, académica UNAB, magister en Ciencia Política por la U. Chile y parte de Red de Politólogas, “para este año el Gobierno arrastra distintas dificultades, en clave política de migración y delincuencia, son temas no resueltos, en que la ciudadanía no está conforme aún, y eso se va a arrastrar. Eso es algo que la oposición lo empuja de manera continua. El caso Monsalve también lo va a arrastrar, así como la falta de pensiones, que aún no logra aprobar. Por otra parte, es relevante para el Gobierno el que pueda frenar lo que se conoce como el fuego amigo de parte del Partido Comunista”.